

El proyecto de unificación de la “memoria nacional”

La celebración del Centenario de la Independencia el 20 de julio de 1910 fue establecida por la Ley 39 de 1907 cuando se conformó una Junta Nacional que definió el programa de festejos. La mayor parte de los recursos, obras y eventos se destinaron a Bogotá ya que se buscaba promover la imagen de la capital como la representación de la nación.

Esta celebración constituía un reto para un país arruinado como resultado de las guerras civiles, especialmente la Guerra de los Mil Días (1899-1902), y desmoralizado por la separación de Panamá (1903). Además se vivía un complejo momento político, pues la oposición a las controversiales políticas del presidente Rafael Reyes (1904-1909) había desembocado en su renuncia al cargo. La celebración se realizó bajo el gobierno de transición de Ramón González Valencia (1909-1910).

La celebración del Centenario buscaba la unificación nacional, y permitió una nueva definición colectiva de la imagen de la nación a través de tres aspectos: 1. La memoria de la nación, 2. Consolidar la unión de los países que conformaban la llamada *Gran Colombia* (Ecuador, Venezuela y Colombia) y 3. La unificación cultural de lengua, raza y religión a través del discurso hispanista.

Alberto Borda Tanco
Plano de Bogotá en 1910
1910
Impreso
Museo de Bogotá

Miguel Ángel Lemos
**Compendio de Geografía de Colombia:
Séptima Edición ilustrada**
1910
Impreso
Biblioteca Nacional de Colombia

Se asignó un presupuesto de mil pesos para apoyar cada una de las celebraciones departamentales. Como no se había definido la reorganización territorial, éstos tuvieron que esperar para recibirlo hasta abril de 1910, cuando se expidió el decreto 340 de división departamental. El decreto fue recibido con mucha insatisfacción en algunas zonas del país que debido a sus escasas rentas perdieron su estatus departamental.

La imagen de “lo nacional”

Los impresos conmemorativos hicieron parte de un programa destinado a fijar una imaginería patriótica oficial. A pesar de la existencia de propuestas de impresos de factura nacional, la mayoría de estos fueron encargados a empresas extranjeras. También se destacaron varias iniciativas privadas y mixtas de las comisiones cívicas (asociaciones, juntas barriales, etc.) en la producción de imágenes patrióticas alusivas a la conmemoración, que ejercieron “una función social del culto a la patria”.

Ramón Torres Méndez
Álbum de costumbres antiguas de Colombia
1878
Litografía en color
Regs. 3754, 3760 y 3772
Museo Nacional de Colombia, donado por el Banco Popular (20.11.1996)

Desde la creación de este conjunto de láminas hacia 1850 se realizaron varias ediciones litográficas nacionales y extranjeras que se constituyeron en el paradigma identitario de las costumbres nacionales. Para el Centenario se realizó una edición conmemorativa en Leipzig.

Arístides Ariza/ W. F. Miller, Nueva York
Medalla conmemorativa del Centenario. Simón Bolívar
1910
Impreso sobre metal
Museo Nacional de Colombia, donada por Halim Badawi (2010)

Puede tratarse de una pieza de La Casa Fotográfica de Arístides Ariza que exhibió en la Exposición Agrícola e Industrial y que ofreció a la Junta Nacional, pero fue rechazada.

Samper Matiz - E. Gamboa & Cía.
Colección de sesenta y dos tarjetas postales de gobernantes de Colombia publicadas con motivo del Centenario
1910
Fotolitografías
Reg. 3894
Museo Nacional de Colombia

E. Gamboa & Cía. exhibió en el Pabellón de la Industria de la Exposición Agrícola e Industrial fotograbados, grabados en cobre y en madera, sellos de caucho y una colección de monogramas. Muchas otras compañías tipográficas y fotográficas realizaron recuerdos del Centenario como homenajes particulares.

Camilo Villegas/ Ministerio de Guerra
Cartilla patriótica: historia y filosofía del Himno Nacional
1910
Impreso
Biblioteca Nacional de Colombia

Miguel Triana / Ricardo Acevedo Bernal (ilustración)
Revista de Colombia
1910
Impreso
Colección Mojica González

La intención de esta publicación era divulgar los recursos del país: reseñó las riquezas y adelantos industriales así como numerosos aspectos geográficos, históricos, etnográficos y

culturales de las diferentes regiones, por lo que es uno de los mejores testimonios de la situación nacional en 1910.

Francisco Javier Vergara y Velasco

Homenaje a los soldados de 1810: Páginas militares de la guerra de Independencia, las batallas y los jefes de la Magna Guerra, La guerra a muerte, Los héroes de Boyacá, Nariño

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Homenaje personal es un listado descriptivo y enumerativo de las diferentes campañas de la Independencia con la referencia del general que las comandó, el lugar, el año y datos sobre campañas y soldados. Contiene el listado de participantes en la Batalla de Boyacá, lo que permite recuperar la memoria de los más humildes que murieron por la patria.

Eduardo Silvestre / Grabado de Pedro Carlos Manrique / Imprenta de la Luz

Recuerdo del Primer Centenario de la Independencia de Colombia, Subachoque

7 de agosto de 1910

Impreso

Reg. 5292

Museo Nacional de Colombia

Muchos municipios de Colombia enviaron a la Revista del Centenario los programas que seguirían para conmemorar la fecha patria. La mayoría de ellos anunciaban que su estado de pobreza les impedía "cumplir la labor patriótica de celebrar el Centenario". Este diploma es uno de los pocos ejemplos conocidos de celebraciones municipales.

Antonio Olano y Miguel Arroyo Díaz

Popayán, revista ilustrada. Año III No. XXIX a XXXIV

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Para legitimarse, Popayán se refugió en su pasado. Esta compilación responde a este interés, en donde se incluye un gran árbol genealógico que demuestra la conexión de los próceres de la Independencia payaneses con Sebastián de Belalcázar.

Sin identificar

Centenario de la Independencia. Homenaje de Riohacha

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Varios impresos regionales incluyeron las celebraciones realizadas en sus capitales y dieron especial prelación a los héroes locales, en muchas ocasiones como forma de resistencia ante aquellos impuestos por el centro del país. En este caso José Prudencio Padilla ocupó un lugar principal, sin embargo, tuvo un papel marginal en la celebración central.

Diócesis de Ibagué

Flores a María: su concurso en el Centenario patrio 1810-1910

Ibagué, 1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

En varias regiones, la figura de Bolívar fue eje central de la celebración. Ese símbolo de unión los llevaba a referirse a la situación política del momento, en la que se rechazó explícitamente la dictadura de Rafael Reyes.

Sin identificar

Programa para celebrar en Ipiales el primer Centenario de nuestra Independencia

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

A diferencia de otros lugares del país, Bolívar no es la figura que convocó los sentimientos nacionalistas en Nariño. En la plaza central de Ipiales se conmemoraban cuatro próceres: Sucre, Ricaurte, Santander y Nariño.

Jerónimo Jaimes

Álbum patriótico de la prefectura de la Provincia de Pamplona

1910

Manuscrito

Museo Nacional de Colombia

Sociedad de Mejoras Públicas / Victor Sperling, Leipzig

Álbum Medellín el 20 de julio de 1910

1910

Impreso

Anticuario Julio César Pérez Navarrete

El libro conmemorativo del Centenario en Medellín, se realizó como una guía turística de la ciudad, en tres idiomas, inglés, español y francés, y con numerosas fotografías. Respondía a la intención de mostrar la ciudad como un símbolo de progreso y un lugar interesante para la inversión extranjera.

Anónimo

Celebración del 20 de julio en Bucaramanga

1910

Copia en gelatina virada

Reg. 3875

Museo Nacional de Colombia, donada por Beatriz González de Ripoll (1999)

En Bucaramanga se creó la escuela de tejidos para mujeres, se abrió la escuela de gimnasia, se inauguró un monumento al presbítero doctor Francisco Romero y los parques de la Independencia y el de los Niños, entre otros.

Roberto Páramo Tirado

Iglesia del Rosario de Cúcuta (copia de Carmelo Fernández)
Iglesia de Ocaña. Lugar donde se reunió la convención colombiana (copia de Carmelo Fernández)
Policarpa Salavarrieta

ca. 1910

Acuarela sobre papel

Regs. 2039, 2040 y A-531.2

Museo Nacional de Colombia / Museo de la Independencia - Casa del Florero

Es posible que Páramo hiciera por encargo un grupo de acuarelas alusivas a lugares y personajes de la Independencia susceptibles de ser un proyecto conmemorativo. Las imágenes fueron tomadas de fuentes diversas como acuarelas, fotografías y grabados. La única que se pasó a litografía y tuvo una amplia circulación fue la estampa de Policarpa Salavarrieta.

Ricardo Acevedo Bernal

Policarpa va al cadalso

Antonio Ricaurte

ca. 1910

Litografías sobre papel

Reg. 2400 y 2401

Museo Nacional de Colombia, donadas por Rafael Carvajal (30.8.1923)

Estas litografías fueron seleccionadas como íconos que se distribuyeron en las Escuelas públicas "como enseñanza al carácter y en veneración al mérito excelso que el corazón infantil sabe comprender". Las de La Pola fueron ubicadas en escuelas para niñas y las de Ricaurte en las de niños.

Bolívar y la "gran memoria"

Durante el Centenario la imagen de Bolívar se consolidó como una alternativa simbólica de la unión. En su figura se diluyeron los conflictos de memorias de caudillos regionales o diferentes memorias surgidas de los hechos de la Independencia. Sin embargo también era necesario decidir cuál era la imagen precisa que reunía las características del héroe que unificaba este conjunto de memorias.

Anónimo

Estatua ecuestre de Bolívar de Emmanuel Frémiet

1910

Fotografía

Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá

La estatua ecuestre de Bolívar, principal inversión escultórica en la celebración del Centenario, fue ubicada en el Parque de la Independencia. La figura de Bolívar fue convocada como símbolo de la unión y la paz en el país.

Gastón Lelarge

Apoteosis de Bolívar, portada del libro conmemorativo del Primer Centenario de la Independencia de Colombia

1911

Impreso

Reg. 5518

Museo Nacional de Colombia

Se presentó un conflicto simbólico entre la estatua ecuestre realizada por Frémiet y la estatua de Tenerani, por representar la primera lo militar y ésta lo civil. Finalmente el Bolívar de Tenerani fue consolidado como la imagen que se debía conservar para la posteridad como símbolo de la Independencia americana.

Pietro Tenerani / C. Voigt

Medalla conmemorativa de la creación de la estatua de Bolívar de Tenerani

1846

Troquelado en bronce

Reg. 1332

Museo Nacional de Colombia

Gastón Lelarge

Proyecto de Monumento conmemorativo de la Independencia

1910

Reproducción fotográfica

Reg. 5518

Museo Nacional de Colombia

Después de su instalación en 1846, hubo numerosas polémicas por la reducida dimensión de la estatua de Bolívar. Este proyecto incluía una pirámide trunca y alegorías, sin embargo, no se realizó.

A. Haise

Medalla conmemorativa Primer Centenario Proclamación de la Independencia de la República de Colombia 1810 - 1910

1910

Troquelado en plata

Reg. 1404.1

Museo Nacional de Colombia, donada por Wenceslao Ibáñez, secretario de la Comisión Nacional del Centenario y descendiente de Nariño (10.2.1911)

U.S.A. [Unión Sur Americana]

Rafael Reyes ejerció la presidencia del país de manera dictatorial hasta 1909, cuando la presión de diversos sectores hizo insostenible su gobierno, motivados por las negociaciones que inició para restablecer relaciones con Estados Unidos y reconocer oficialmente la separación de Panamá. La situación exacerbó los sentimientos nacionalistas y antinorteamericanos. Así, varios de los discursos del Centenario se enfocaron en proclamar la unidad entre Colombia y sus vecinos (Venezuela y Ecuador), para formar un bloque anti-intervencionista.

Domingo Moreno Otero / Arístides Ariza

Cuadro alegórico del Primer congreso internacional de estudiantes de la Gran Colombia

1910

Impreso

Reg. 5518

Museo Nacional de Colombia

Arístides Ariza / Coriolano Leudo

Mosaico de la "Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa y los ministros del Despacho Ejecutivo al Exmo. Señor General Rafael Reyes Presidente de la República"

1908

Copia en albúmina

Reg. 4375

Museo Nacional de Colombia, donado por Elena Piñeros de Angulo (16.11.1999)

Anónimo

Congreso internacional de estudiantes de la Gran Colombia, Ecuador y Venezuela

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Uno de los principales eventos del Centenario fue el Congreso de Estudiantes, consolidado como un evento diplomático fundamental. En las conclusiones se abogaba por una mayor unidad entre las tres naciones, recomendando evitar la entrega de las empresas nacionales a países con "tendencias imperialistas", en alusión a los Estados Unidos.

Raoul-Charles Verlet / Fotografía Roseman

Maqueta de la estatua de Antonio José de Sucre

París, ca. 1910

Facsimilar

Museo Sociedad de Cirugía de Bogotá - Hospital de San José

La estatua de Antonio José de Sucre también fue "utilizada" simbólicamente para hacer referencia a la unión grancolombiana. Manuel Dávila Flórez, en la inauguración, se dirigió al héroe para decirle que las "tres hijas mayores" de éste y de Bolívar se reunían de nuevo para fomentar la unión después de la pérdida de Panamá.

Vicente Olarte Camacho

Centenario de la Independencia. Homenaje a los hombres civiles. Imp. Diario de Colombia

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Olarte Camacho fue uno de los fundadores de la Academia colombiana de jurisprudencia. Dijo: "La nueva centuria que ha principiado puede ser el renacimiento de una era de defensa nacional, pues conquistada la libertad en lucha incruenta queda, sin embargo latente una nueva conquista: la propia soberanía. Una guerra de emancipación para desligarnos de la intelectual España y acaso el principio de la nueva emancipación: la del absorbente imperialismo".

Anónimo / Impreso en Verlag von Karl W. Hiersemann, Leipzig
Venezuela, Colombia, Ecuador en el Centenario de su Independencia

1910

Impreso

Biblioteca Nacional de Colombia

Se trata de un índice bibliográfico, cartográfico y de manuscritos de un coleccionista venezolano, quien lo publicó con motivo del Centenario. La figura de Bolívar fue el principal instrumento de la unión de los países grancolombianos.

Rodríguez (grabador) / Parera (fundidor)

Medalla conmemorativa del Centenario de la Independencia de Venezuela

1910

Reg. 1394

Museo Nacional de Colombia

Litografía Comercio

Facsímil del acta de la Independencia de Venezuela

1911

Impreso

Reg. 2566

Museo Nacional de Colombia, donado por Miguel Carabaño (1916)

Como un gesto de amistad hacia Venezuela y Ecuador, el gobierno declaró fiestas nacionales los días de la proclamación de la Independencia de ambos países, en todos los eventos se entonaron sus himnos nacionales y se hicieron placas conmemorativas.

El hispanismo

La unificación de raza, lengua y religión del discurso prohispanico no era nueva para las elites colombianas. Si bien había un impulso hispanista promulgado por el partido conservador y la iglesia, la existencia de una tradición hispánica fue utilizada por varios sectores como forma de resistencia a la intervención norteamericana. Por su parte España, con su participación en los centenarios de las Independencias suramericanas, consolidaba una posición americanista que coincidía con las aspiraciones de las dirigencias locales y asumía una postura de liderazgo y de tutela moral sobre las antiguas colonias.

Anónimo

Ramón González Valencia, Antonia Ferrero de González, Carlos E. Restrepo, Isabel Gaviria de Restrepo, el nuncio Francesco Ragonessi, Nicolás Esguerra y su hija Serafina Esguerra, durante una ceremonia religiosa en Cúcuta

1909

Reproducción fotográfica

Reg. 2978

Museo Nacional de Colombia

Los presidentes González Valencia (1909-10) y Restrepo (1910-1914) junto a Ragonessi, delegado apostólico en Colombia entre 1904 y 1912. Ragonessi propuso formar una agrupación étnico-católica en respuesta a la creciente intervención norteamericana. La directriz de la iglesia debía evitar que hubiese inmigrantes provenientes de "capitales contagiadas por socialismo, inmoralidad e irreligión".

Anónimo

Recuerdo del Centenario de la Independencia. 20 de julio de 1910

1910

Impreso

Museo de Antioquia

En la parte superior de este impreso aparece el monumento a los mártires de la Independencia, un tema conflictivo durante la celebración debido a que se planteaba una reconciliación con la "madre patria".

American Bank Note Co.

Estampillas conmemorativas del Centenario

1910

Impreso

Colección Flavio Álvarez

La estampilla con la imagen del fusilamiento de los mártires de la Reconquista en Cartagena fue rechazada por el gobierno español, pues alimentaba sentimientos antihispánicos. La emisión de esta estampilla fue retirada e incinerada.

American Bank Note Co.

Estampilla conmemorativa del Centenario - Fusilamiento de los próceres de Cartagena de Generoso Jaspe

1910

Colección Filatélica, Banco de la República

Anónimo

Postal de los fusilados de Cartagena

1910

Museo Nacional de Colombia

La estatua de Francisco José de Caldas (Popayán - Bogotá - Manizales)

Raoul-Charles Verlet / Fotografía Roseman

Maqueta de la estatua de Francisco José de Caldas para Popayán dedicada a Juan Evangelista Manrique

París, ca. 1910

Fotografía

Museo Sociedad de Cirugía de Bogotá - Hospital de San José

Juan Evangelista Manrique fue el autor intelectual de la estatua ecuestre de Bolívar y las estatuas de Caldas y Nariño. Estas obras fueron realizadas bajo su supervisión como ministro plenipotenciario de Colombia ante los gobiernos de España y Francia.

Raoul-Charles Verlet (escultor) / Pedro Carlos Manrique (fotografiado)

Maqueta de la estatua de Francisco José de Caldas para Popayán en Bogotá y Manizales

1910

Fotografía

Museo Nacional de Colombia

Maqueta de las dos copias modificadas, sin el fusil, para Bo-

gotá y Manizales. En los discursos de inauguración se hizo evidente que le daba un énfasis civil, contrapuesto al militar de la estatua de Popayán.

Raoul-Charles Verlet / Fotografía de Jorge Eduardo Arango

Vista actual de la estatua de Caldas en Manizales

2006

Fotografía

Archivo Carolina Vanegas Carrasco

La creación del departamento de Caldas y el establecimiento de Manizales como su capital, tuvieron su sello simbólico con la inclusión de esta estatua.

Raoul-Charles Verlet

Maqueta para la estatua de Francisco José de Caldas

ca. 1910

Vaciado en yeso patinado

Reg. 3065

Museo Nacional de Colombia, donada por Eduardo Santos (24.1.1959)

Después de la estatua ecuestre de Bolívar, ésta fue la segunda estatua en importancia para la Junta Nacional, encargada para ser instalada en Popayán. Era un momento de gran tensión entre Popayán y la capital ya que se ratificó la división departamental que fragmentó al Gran Cauca en los departamentos de Nariño, Valle y Cauca.

La estatua de Antonio Nariño (Bogotá - Pasto)

Roberto Páramo

Bogotá – Esquina noreste de la Plaza Nariño – (antigua plazuela de San Victorino)

ca. 1900

Acuarela sobre papel

Museo de la Independencia - Casa del Florero

Desde 1884 se planeaba hacer una estatua de Nariño que quedó en el proyecto de Sighinolfi que muestra la acuarela. La Junta Nacional rechazó la propuesta de Dionisio Cortés de fundir esta estatua en 1910 y contrató con Henri-Leon Greber una obra hecha seguramente a partir de este boceto.

Anónimo

Bogotá, apoteosis de Nariño el 20 de julio de 1910

ca. 1910

Tarjeta postal iluminada

Fundación Enrique Grau Araújo

La inauguración de la estatua de Nariño en Bogotá tuvo un fuerte carácter de reivindicación de la memoria del héroe y fue el acto central de la celebración bogotana.

Henri Léon Gréber (estatua) / Jacques Gréber (pedestal)

Estatua de Antonio Nariño

1910

Tarjeta postal iluminada

Fondo Cultural Cafetero

Representa el momento de su entrega en Pasto y en su pedestal tiene las palabras: "¡Amé á mi patria; cuánto fue mi amor, lo dirá la historia!". En Pasto se le dio un sentido muy diferente, se reivindicó el pasado realista de los pastusos. Se proclamó así a Nariño como un "eterno cautivo" y la erección de la estatua como un acto de redención.

Anónimo

Desfile de señoras hacia la estatua de Nariño

1910

Tarjeta postal iluminada

Fondo Cultural Cafetero

Soledad Acosta de Samper convocó a las damas bogotanas para que se unieran a la manifestación en honor al prócer de la misma manera en que "hace cien años las damas bogotanas dieron a Nariño público testimonio de la admiración por sus glorias, de gratitud por sus servicios y de conmiseración por sus infortunios".

Salomón Carrillo

Corona colocada sobre la estatua de Antonio Nariño en la celebración del primer Centenario de la Independencia

1910

Fundición, repujado y soldadura en plata

Reg. 907

Museo Nacional de Colombia

Esta corona ofrecida por la Sociedad de Socorros Mutuos, fue parte central del acto, sólo equiparable con la coronación que el 24 de julio de 1910 se le hizo a la estatua de Bolívar de Tenerani con la corona del Cuzco.

Rubén J. Mosquera

Acta de la Sociedad de Socorros Mutuos en la que dispone realizar una corona para ser colocada sobre la estatua de Antonio Nariño, en la celebración del primer centenario de la Independencia

31.12.1910

Manuscrito iluminado

Reg. 2833

Museo Nacional de Colombia

La estatua de Policarpa Salavarrieta (Bogotá - Guaduas)

Lino Lara

Modelo para escultura de Policarpa Salavarrieta

1899

Fotografía

Reg. 3718

Adquirida a Álvaro José Caicedo R. por la Fundación Beatriz Osorio con destino al Museo Nacional de Colombia (30.7.1996)

Maqueta de la estatua que fue instalada en la Plazuela de Las Aguas por suscripción de los vecinos "del barrio más pobre de Bogotá". La obra había sido presentada por Dionisio Cortés en la Exposición nacional de 1899. En 1910 fue realizada en cemento, material "humilde".

Daniel Rodríguez

Estatua de Policarpa Salavarrieta en Las Aguas, elaborada por Dionisio Cortés

ca. 1935

Fotografía

Museo de Bogotá

La posición sedente de la heroína contradice los cánones europeos de la escultura conmemorativa. Al representarla en el momento de su fusilamiento, el escultor convocaba sentimientos anti-hispánicos, que habían sido evitados por la Junta del Centenario.

Silvano Andrés Cuéllar Jiménez

Estatua de Policarpa Salavarrieta en Guaduas

1911

Fotografía

Museo Nacional de Colombia

La estatua pedestre de La Pola en la Plaza de Guaduas correspondía a la representación esperada de la heroína: de pie y portando una bandera como en algunos monumentos dedicados a Juana de Arco, con quien a menudo se comparaba a Salavarrieta.

Exposición Nacional Agrícola e Industrial: exaltación al "progreso" y la "civilización" de la nación

La celebración del Centenario demandaba un balance de los avances alcanzados durante la primera centuria republicana. Su principal vitrina fueron las exposiciones agrícolas e industriales donde la reflexión propia del "nivel de civilización" alcanzado se evidenció en la mayoría de los discursos que juzgaron cómo las constantes guerras civiles habían impedido un mayor desarrollo en las obras de infraestructura del país. En Bogotá, la Exposición se llevó a cabo en el extremo norte de la ciudad, lugar que se consolidó como punto de crecimiento, progreso y modernidad. En los pabellones construidos en el Parque de la Independencia se exhibieron las materias primas, productos de las industrias nacionales y manufacturas que fueron enviados desde diferentes partes del país.

Museo de Bogotá

Reconstrucción digital de los pabellones de la Exposición

Presentación digital

Fernández Páez

Plano del parque de la Independencia

1916

Archivo General de la Nación

El pabellón de Bellas Artes

Disciplinas como las artes no fueron apoyadas, lo cual entraba en contradicción con la aspiración de la actividad intelectual como símbolo de progreso. La construcción de este pabellón y la realización de la Exposición de Bellas Artes se hicieron gracias a la gestión de Andrés de Santa María, direc-

tor de la Escuela de Bellas Artes y presidente de la Comisión Artística del Centenario. El pabellón fue diseñado por Arturo Jaramillo Concha y Carlos Camargo Quiñones.

Anónimo

Pabellón de Bellas Artes y Quiosco de la Luz / Pabellón de Bellas Artes

1910

Tarjetas postales iluminadas
Fondo Cultural Cafetero

Ricardo Acevedo Bernal

Mater dolorosa

1910

Óleo sobre tela
Colección David Restrepo R.

Acevedo obtuvo la única medalla de honor que fue concedida en pintura, "por el conjunto de sus obras" en el que predominaban retratos y temas religiosos. Miguel Triana reseñó *Mater dolorosa* como "el mejor cuadro de la exposición según el concepto del público, el cual podrá figurar con honor en el Museo del Louvre".

Francisco Antonio Cano

Estudio para el cuadro El Cristo del Perdón (2)

ca. 1910

Óleo sobre tela
Museo de Antioquia

Si bien Cano fue el gran ausente de la Exposición Nacional, esta pintura hizo parte de la conmemoración que se hizo en Medellín y fue instalada en la Catedral. Este es otro indicador de la importancia de la Iglesia en la celebración, y de la consideración de la pintura religiosa como lo más destacable en este contexto. Como dato curioso, el periódico El Centenario de Medellín hizo una colecta para que Cano terminara esta obra -iniciada diez años antes-.

'Toto' López Mesa

Estudio de Francisco Antonio Cano con El Cristo del perdón

1910

Fotografía
Colección privada

Jesús María Zamora

Marcha del Libertador Bolívar y Santander en la campaña de los Llanos

ca. 1910

Óleo sobre tela
Reg. 2189

Museo Nacional de Colombia, donado por la Fundación Beatriz Osorio (ca. 1960)

Es posible que esta obra sea Los patriotas en el llano, premiada en el concurso de pintura organizado por el Jockey Club en 1910. El artista recibió una medalla de oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes por una obra similar titulada 1819. En estas pinturas Zamora plantea una solución híbrida entre pai-

saje e historia, que trasciende el género de "pintura histórica" al seleccionar un momento no culminante del relato patriótico y proponer una aproximación no idealizada del paisaje ni de los personajes históricos.

Los concursos nacionales

Se le dio una gran importancia a la actividad intelectual del país a través de las sesiones en las academias y sociedades especializadas. Sin embargo, las inversiones se realizaron en los sectores más privilegiados y las disciplinas con mayor consolidación. Los resultados de los concursos nacionales demostraron esa desigualdad, al ser declarados desiertos varios de estos.

El premio de Historia fue asignado a la obra de Jesús María Henao y Gerardo Arrubla. Este último resultó muy controvertido, ya que el jurado por una parte recomendó que esta obra fuera adoptada como texto oficial y, por otra, quiso dejar constancia de que se abstuvieron "de emitir concepto sobre los demás trabajos sometidos a su examen, porque no llenaban las condiciones exigidas". Este trabajo se consolidó, durante el siglo XX, como la obra canónica de la historia de Colombia.

Jesús María Henao y Gerardo Arrubla / Tipografía salesiana

La Historia de Colombia para la Enseñanza Secundaria

1911

Impreso / 2 Volúmenes
Biblioteca Nacional de Colombia

Jesús María Henao y Gerardo Arrubla / Tipografía salesiana

Compendio de la Historia de Colombia para la Enseñanza en las Escuelas Primarias de la República

1911

Impreso
Biblioteca Nacional de Colombia